

ROSARIO MISIONERO VOCACIONAL



***"Corazones fervientes, pies en camino"
(cf. Lc 24,13-35)***

Con el rezo de este Santo Rosario queremos unirnos en oración por la Iglesia, pueblo de Dios para que descubra su vocación misionera, motivados por Jornada Mundial de las Misiones, así mismo, pidiendo hoy más que nunca por la humanidad, herida por tantas injusticias, divisiones y guerras, que necesita la Buena Noticia de la paz y de la salvación en Cristo. Acogiendo la invitación del Papa Francisco que nos recuerda que "todos tienen el derecho de recibir el Evangelio, porque todos estamos llamados a la salvación".

Oraciones iniciales



Notas previas: Los símbolos que nos van a acompañar en rosario misionero vocacional son:

1. La Cruz
2. Una imagen de María
3. Panes
4. Unas flores de diferentes colores
5. Siluetas de unos pies y un Corazón.

Al inicio de cada misterio vamos a ir colocando los símbolos en un altar previamente preparado.

Iniciamos este Rosario teniendo como intención principal a todos los misioneros y los países a donde todavía no ha llegado el Evangelio. Además, pedirle a María por todos los cristianos que están viviendo el horror de la guerra, para que su fe no decaiga y sean instrumento de paz al estilo de Jesús, nuestra Paz.

Inicio

Guía: Por la señal de la Santa Cruz...

Guía: Abre, Señor mis labios.

Todos: Y mi boca proclamará tu alabanza.

Guía: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos: Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre Verdadero, me pesa de todo corazón haber pecado, porque he merecido el infierno y he perdido el cielo, sobre todo, porque te ofendí a ti que eres bondad infinita a quien amo por sobre todas las cosas. Propongo firmemente con tu gracia, enmendarme y alejarme de las ocasiones próximas de pecado, confesarme y cumplir la penitencia. Confío me perdonarás por tu infinita misericordia. Amén.

Indicaciones para el rezo de los misterios.

- Se reza un Padre Nuestro y diez Ave María, concluyendo con el "Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo..."
- Luego la jaculatoria a María
"Santa María del camino, Madre de los discípulos misioneros de Cristo y Reina de las misiones". Ruega por nosotros.

PRIMER MISTERIO VOCACIONAL

Nota: Mientras un lector lee la monición, otra persona coloca la cruz en el altar.



Cruz: Esta Cruz, que es signo de tu Amor hacia nosotros, ya que entregaste todo sin reserva alguna. Que todos los cristianos aprendamos a vivir con sentido vocacional nuestra vida y llevemos tu palabra siempre en nuestros labios y en nuestro corazón dando testimonio de reino de la Vida

Para la Jornada Mundial de las Misiones nos inspira el relato de los discípulos de Emaús, en el Evangelio de Lucas (cf. 24,13-35): «Corazones fervientes, pies en camino». En el relato evangélico, percibimos la transformación de los discípulos a partir de algunas imágenes sugestivas: los corazones que arden cuando Jesús explica las Escrituras, los ojos abiertos al reconocerlo y, como culminación, los pies que se ponen en camino. Meditando sobre estos tres aspectos, que trazan el itinerario de los discípulos misioneros, podemos renovar nuestro celo por la evangelización en el mundo actual.

También queremos orar en este Misterio por el **Continente de África**, castigado por la violencia, el racismo, los problemas económicos, marginación, pobreza, hambre.

Padre Nuestro, Diez Ave Marías, Gloria...

"Santa María del camino, Madre de los discípulos misioneros de Cristo y Reina de las misiones". Ruega por nosotros.

SEGUNDO MISTERIO VOCACIONAL

Nota: Mientras un lector lee la monición, otra persona coloca la imagen de María en el altar.

María: María es la primera misionera, que permaneció y permanece unida a Jesús, pidámosle que nos enseñe a permanecer unido a Jesús y ser portadores del evangelio con nuestra vida.

Para dar fruto debemos permanecer unidos a Jesús. Y esta unión se realiza a través de la oración diaria, en particular en la adoración, estando en silencio ante la presencia del Señor,

que se queda con nosotros en la Eucaristía. El discípulo misionero, cultivando con amor esta comunión con Cristo, puede convertirse en un místico en acción. Que nuestro corazón anhele siempre la compañía de Jesús, suspirando la vehemente petición de los dos de Emaús, sobre todo cuando cae la noche: "¡Quédate con nosotros, Señor!" (cf. Lc 24,29).



Oraremos también por el **Continente de América**, por los que viven en pobreza económica, la marginación de las culturas étnicas, la prostitución, la violencia y por las familias víctimas de feminicidio, por los sacerdotes que han perdido el sentido a su entrega sacerdotal y por la vocaciones sacerdotales y religiosas.

Padre Nuestro, Diez Ave Marías, Gloria...

*"Santa María del camino, Madre de los discípulos misioneros de Cristo y Reina de las misiones". **Ruega por nosotros.***

TERCER MISTERIO VOCACIONAL

Nota: Mientras un lector lee la monición, otra persona coloca los panes en el altar.

Panes: *Los panes nos hacen memoria de la presencia de Jesús, muchas veces ignorada por nuestras múltiples actividades o por nuestra falta de fe para descubrirlo en lo humilde y sencillo. No olvidemos que la Eucaristía es fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia.*

Los corazones fervientes por la Palabra de Dios empujaron a los discípulos de Emaús a pedir al misterioso viajero que permaneciese con ellos al caer la tarde. Y, alrededor de la mesa, sus ojos se abrieron y lo reconocieron cuando Él partió el pan. Este hecho da a entender una realidad esencial de nuestra fe: Cristo que parte el pan se convierte ahora en el Pan partido, compartido con los discípulos y por tanto consumido por ellos. Cristo resucitado es *Aquel que parte el pan* y al mismo tiempo es el *Pan partido para nosotros*. Y, por eso, cada discípulo misionero está llamado a ser, como Jesús y en Él, gracias a la acción del Espíritu Santo, *aquel que parte el pan* y *aquel que es pan partido* para el mundo.

Oremos al igual en este Misterio por el **Continente de Europa**, que, a pesar de ser desarrollado, algunas familias viven en la pobreza económica y espiritual. Así como también sufren algunos países de las guerras por sus gobernantes, por esa hambre de poder, por falta de Dios en sus corazones.

Padre Nuestro, Diez Ave Marías, Gloria...

*"Santa María del camino, Madre de los discípulos misioneros de Cristo y Reina de las misiones". **Ruega por nosotros.***



CUARTO MISTERIO VOCACIONAL

Nota: Mientras un lector lee la monición, otra persona coloca las flores de diferentes colores en el altar.

Signo: Las flores, que te ofrecemos de colores, Señor, son símbolo de la vida vivida como vocación, los colores significan la diversidad de carismas y dones. Que estas flores con su frescura irradien tu presencia en donde estemos y puedan ser fermento alegre de nuestra parroquia que camina impulsando la cultura vocacional.

"Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría". No es posible encontrar verdaderamente a Jesús resucitado sin sentirse impulsados por el deseo de comunicarlo a todos. Por lo tanto, el primer y principal recurso de la misión lo constituyen aquellos que han reconocido a Cristo resucitado, en las Escrituras y en la Eucaristía, que llevan su fuego en el corazón y su luz en la mirada. Ellos pueden testimoniar la vida que no muere más, incluso en las situaciones más difíciles y en los momentos más oscuros.

Oremos al igual en este Misterio por el **Continente de Oceanía**, por todas sus razas, culturas, religiones, dialectos y religiones autóctonas diferentes, para que Dios a través de cada una busque la paz y el amor a su prójimo.

Padre Nuestro, Diez Ave Marías, Gloria...

*"Santa María del camino, Madre de los discípulos misioneros de Cristo y Reina de las misiones". **Ruega por nosotros***

QUINTO MISTERIO VOCACIONAL

Nota: Mientras un lector lee la monición, otra persona coloca las siluetas de los pies y el corazón en el altar.

Signo: Los "pies que se ponen en camino" nos recuerdan una vez más la validez perenne de la misión ad gentes, la misión que el Señor resucitado dio a la Iglesia de evangelizar a cada persona y a cada pueblo hasta los confines de la tierra. El corazón, reflejo de nuestro corazón ardiente que narra las maravillas que amor de Dios ha realizado en nuestras vidas.

La urgencia de la acción misionera de la Iglesia supone naturalmente una cooperación misionera cada vez más estrecha de todos sus miembros a todos los niveles. Este es un objetivo esencial en el itinerario sinodal que la Iglesia está recorriendo con las palabras

clave *comuni3n, participaci3n y misi3n*. Hoy es una invitaci3n a ponernos en camino, como los discipulos de Emaús, escuchando al Seńor resucitado que siempre sale a nuestro encuentro para explicarnos el sentido de la Escrituras y partir para nosotros el Pan, y así poder llevar adelante, con la fuerza del Espiritu Santo, su misi3n en el mundo.



Oremos tambi3n en este Misterio por el **Continente de Asia**, por ser el continente m3s poblado de nuestro planeta. Que este continente se abra con mayor confianza a la vivencia de la fe que le lleve a encontrar sentido de vida en Jes3s.

Padre Nuestro, Diez Ave Marías, Gloria...

*"Santa María del camino, Madre de los discipulos misioneros de Cristo y Reina de las misiones". **Ruega por nosotros***

Guía. Ahora, invoquemos a María pidiéndole por nuestra vocaci3n, a trav3s de estas letanías:

Seńor, ten piedad	Ten piedad de nosotros.
Cristo, Ten piedad de nosotros	Ten piedad de nosotros.
Seńor, ten piedad	Ten piedad de nosotros.
Cristo, 3yenos	3yenos.
Cristo, escúchano	Escúchanos
Dios Padre Celestial	Ten piedad de nosotros.
Dios Hijo Redentor del mundo,	Ten piedad de nosotros.
Dios Espiritu Santo,	Ten piedad de nosotros.
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios,	Ten piedad de nosotros.
Santa María, Madre de Dios,	Ilumina nuestra vocaci3n
Madre de Jesucristo,	Ilumina nuestra vocaci3n
Esposa de Dios, Espiritu Santo,	Ilumina nuestra vocaci3n
Madre del sí a Dios,	Ilumina nuestra vocaci3n
Madre de la Esperanza,	Ilumina nuestra vocaci3n
Madre del Amor,	Ilumina nuestra vocaci3n
Madre dócil a la Palabra,	Ilumina nuestra vocaci3n
Madre de la luz,	Ilumina nuestra vocaci3n
Madre de la Iglesia,	Ilumina nuestra vocaci3n
Madre modelo a seguir,	Ilumina nuestra vocaci3n
Madre de los sacerdotes,	Ilumina nuestra vocaci3n
Madre de los jóvenes,	Ilumina nuestra vocaci3n
Madre generosa,	Ilumina nuestra vocaci3n
Madre de bondad,	Ilumina nuestra vocaci3n
Virgen de la escucha,	Ilumina nuestra vocaci3n
Virgen fiel,	Ilumina nuestra vocaci3n

Vasija del amor de Dios,	Ilumina nuestra vocación
Arcilla que se deja modelar,	Ilumina nuestra vocación
Creyente fiel,	Ilumina nuestra vocación
Reina de la fe,	Ilumina nuestra vocación
Semilla de esperanza,	Ilumina nuestra vocación
Estrella de salvación,	Ilumina nuestra vocación
Esclava de Dios,	Ilumina nuestra vocación
Roca de la fe,	Ilumina nuestra vocación
Modelo de entrega a Dios,	Ilumina nuestra vocación
Portadora del Evangelio,	Ilumina nuestra vocación
Ideal de santidad,	Ilumina nuestra vocación
Templo del Espíritu Santo,	Ilumina nuestra vocación
Reina y Madre de los (as) consagrados	Ilumina nuestra vocación
María, Madre de toda Vocación,	Ilumina nuestra vocación
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,	Ten piedad de nosotros
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,	Escúchanos Señor.
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,	Ten piedad y misericordia de nosotros.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios. No desprecies nuestras súplicas. Antes bien, líbranos de todos los peligros, Oh Virgen gloriosa y bendita. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oremos: Señor Jesús, así como llamaste un día a los primeros discípulos para hacerles pescadores de hombres continúa ahora haciendo resonar tu dulce invitación, ¡Ven y sígueme!, Da a los jóvenes y a las jóvenes la gracia de responder prontamente a tu voz. Da la perseverancia a los seminaristas y a todos los que están realizando un ideal de vida totalmente consagrado a tu servicio. Manda Jesús operarios a tu mies y no permitas que la humanidad se pierda por falta de pastores, de misioneros y de personas entregadas a tu servicio.

María, Madre de la Iglesia, modelo de toda vocación, ayúdanos a decir sí al Señor que nos llama a colaborar en el designio divino de salvación. Amén.